

# Antología de Jesus Maria Hernandez Nariño

Presentado por

*Poemas del Alma* 



## Dedicatoria

*A los solitarios, cuando callan.*

## Agradecimiento

he de agradecer a mis pensamientos desde el fondo de mis dolores porque me han proporcionado maternalmente todo lo que hay en mi sangre, en mi corazón, en mi deseo, en mi pasión, mi tormento, mi conciencia, en mi destino y mi fatalidad. Porque por ellos vivir significa estar constantemente convirtiendo en luz y en llama todo lo que soy, e igualmente todo lo que me afecta; sin ello, no podría en modo alguno yo ser otra cosa. Y en lo tocante a mi enfermedad, por ellos es que estoy tentados a siempre preguntarme si es totalmente posible prescindir de ella. Agradezco a mi gran dolor, que es el libertador último de mi espíritu, el pedagogo de mi gran sospecha... Sólo mi gran dolor, ese dolor prolongado y lento que se lleva mi tiempo y en el que, por así decirlo, me consumo como leña verde, me obliga a mi como filósofo, como poeta, como pintor, como psicoanalista, como psicólogo, como historiador, como escritor, es decir, como hombre verídico, me obliga a descender a mi último abismo, me obliga a despojarme de toda confianza, de toda benevolencia, de todo ocultamiento, de toda suavidad, de toda solución a medias, donde quizás había colocado antes mi humanidad. Dudo que semejante dolor me \\\\"mejore\\\", -pero sé que me hace más profundo-. Bien porque aprendo a oponer mi orgullo, mi ironía, mi fuerza de voluntad? Así, entonces, y sólo entonces, sigue siendo posible en mi el amor a la vida, -aunque en adelante la ama de otra manera...

## Sobre el autor

Jesus Hernandez

Poeta, Pintor, Escritor, psicólogo, doctorado en filosofía, magister en historia, psicoanalista fundador y director de la Escuela Nacional de Psicoanálisis ENP, y Miembro de la Asociación de Escritores del Tolima ASOESTOL. Director de CAPEHIC Centro de Atención Psicologica en Hipnosis clínica. Actualmente reside en Panama.

Jesús Hernández nace en Ibagué Colombia y Arranca seriamente en las actividades del dibujo y la pintura con fuerza pese a su corta edad. Fue invitado como el pintor más joven a participar en la exposición ASDEA a principio de los 80s cuando apenas contaba con diecisiete años, muestra en la que participaron pintores como Villegas Arcadio González, Eduardo Villamizar, Granados, Enrique Grau, Omar Rayo, Niño Botia, Edilberto Calderón, Manuel León Cuartas, entre otros de los más importantes pintores colombianos.

Tras varias exposiciones colectivas en la ciudad natal decide alojarse en los fríos suelos de Facatativá donde sigue su joven pero laboriosa actividad de pintor, ganando tres años consecutivos el concurso de pintura organizado por la alcaldía de la localidad, así también participando en las actividades artísticas de los ochenta en Bogotá, particularmente dadas en la universidad nacional, varias veces siendo invitado a participar con pinturas en salas importantes como el salón de Colsupcidio, la Galería Goya y otras. Viaja por mar

en aventura con algunos amigos desde Buenaventura a Panamá finalizando los ochenta, viéndose obligado por la delicada situación de la invasión americana a establecerse en la isla de Taboga por casi dos años, isla de paso de Gauguin. Allí trabaja en sus temas ya predilectos, el mar, la playa, las embarcaciones, y sus innumerables posibilidades de ahondar en el estudio del color, las gamas, el misterio atmosférico que empaña los ambientes del océano y las islas.

Pero es al regreso a Colombia donde el pintor experimenta incansablemente la experiencia del óleo hasta llevar su técnica un paso más allá con nuevos matices hasta ahora desconocidos, resultando su expresión cercana al expresionismo abstracto, acentuando acaso más sin embargo su concreción y su lirismo, ya tan propios de sus pinceladas y de la fuerza de su color. Allí es invitado a la exposición Cámara de Comercio ?Artistas Tolimenses del siglo XX?. Y realiza varias exposiciones individuales, entre otras expone en el museo Álvaro Mutis, hoy Museo de Arte del Tolima, MAT, en 1995, y ?Una expresión concreta y lírica? en el año 1998 en la Universidad de Ibagué donde se exhibieron 56 pinturas, siendo curador de las dos muestras el Maestro Manuel León Cuartas. Universidad donde a la par se graduó de psicólogo

Jesús Hernández vive inmerso en sus pinturas sus pintores y sus escritos, actividad que ha cultivado con celo desde antaño, desde donde indaga las profundidades del arte y las suyas. Mordiendo sus

pinceles, casi secretamente, el pintor estudia un magister en Historia en la universidad Nacional de Bogotá, y siguiendo el rastro de Nietzsche estudia un doctorado en filosofía nietzscheana, dando de ello como resultado su libro "El cómo de mi soy, y su gran fealdad?", en vías de publicación en Francia por la editorial Melibea, en el que manifiesta el personalísimo universo interior de su actividad vital de artista genuino innegable.

Jesús Hernández es Citado en el libro "Pintores Tolimenses del siglo XX" publicado por Pijao editores, 2009. Es miembro de la Corporación de organizaciones culturales del Tolima, Corcultura. Fue Presidente de la Corporación Artística del Tolima "Viva El Arte". en 2014. Y a raíz de su novela Pálida Quimera, publicada en el año 2003, el pintor fue citado en el libro "Novelistas Tolimenses del siglo XX." Aunando también el psicoanálisis a su incesante actividad artística, el pintor participa por varios años en el Circulo de Estudios Psicoanalíticos de Bogotá, invitado por el doctor José Gutiérrez, quien fuera discípulo de Erich Fromm. Aventurándose luego de la muerte de Gutiérrez a fundar de la Escuela Nacional de Psicoanálisis ENP. Actualmente se ha radicado en Panamá desde donde espera como en aquellos tiempos, pintar otra vez cerca al mar.

Hay pinturas suyas en New york, en Toronto, en París, Londres, en Bogotá y varias ciudades de Colombia, como tambien en Ciudad de Panamá y Buenos Aires.

## Índice

He de estarme a la ventana del mar llorando algún fantasma

El amor es algo malo

Y si después de las palabras

Han muerto los que le pegaban a los niños.

A la luz de una sombra, que es mi sombra,

A la luz de una sombra, que es mi sombra,

Amigos ocultos

Estoy en este sitio que apenas se sostiene de mí.

¡Silencio Mudez!

A Taboga

Soy el único de todos estos inclinado estrella a estrella.

Dromedario

Un demonio entre tu y yo

I

## He de estarme a la ventana del mar llorando algún fantasma

He de estarme a la ventana del mar llorando algún fantasma,  
al fin y al cabo durar algún segundo en esta vida.  
Que frío hay...? Jesus Hernandez, que frío hay...  
y llorar en los hilos de ese aleteo.  
Es que me ha quitado las alas ese raro pájaro.  
?  
¿Dónde estar si ya ni en sus manos?  
?  
Qué actitud remordida se estiraba en mis tardes,  
en ese tiempo,  
tan blancas por comenzar en algo nuevo;  
hoy, que en este momento,  
esta inclemencia que me quita el habla y el capricho de vivir??  
?  
Estar fijándome a esta hora en mi inofensiva playa tan azul de león;  
en este momento que me oprime la sangre de este frío que dormita así,  
como si nada.  
?  
Indolente fantasma este que nada dice,  
nada hace, nada, ni si quiera su blucita de colores.  
?  
Ser que en su afán de andar aliviar que no hay nunca realidad...  
y cree que su labor ocupa mi dolor?...

## El amor es algo malo

Hay un lugar en que yo fui,  
nada menos que en este mundo nada más,  
fui lo que fui,  
un lugar al cual ya nunca llegaremos.  
Donde aun si nuestro cuerpo llegase a soñar como pensantes tristes,  
dado instante ese que sería de verdad y de mentira,  
no estarse ese cuerpo en descanso ya,  
sino en angustia.  
Ese momento que se va segundo a minuto en esta vida de los años,  
en la universidad del que fui allí estudiante,  
y baila y abraza y llora y ríe.,  
trasegamos todos de uno en uno solitarios abrazados,  
todos allí más acá de sí mismos y de mi par que no se sumo a Uno,  
que la vi y la vi y la vi,  
que la interrogué con mis manos de marzo  
hasta sus ojos de 19 de mayo...  
Ya has nacido..., hoy? Un día como hoy...?  
¿ya naciste o moriste de tiempo y no de vida, como yo?  
siempre lejos de mi destino.  
Ya podremos irnos a pie todos,  
o a puro sentimiento en la piel,  
como todos en las fotos,  
que allí ya no arriban ni los cielos en aquellos firmamentos.  
El horizonte era de color insospechado,  
todos esos hemos muerto.  
Nos hemos destruido como el huevo en pájaro.  
por emigrantes,  
para ir a cualquier lugar, a donde nos lleva la vida y la muerte.  
Mas el lugar que yo me supe,  
el de esas fotos,  
en este mundo nada más y nada menos,  
sosteniendo y sostenido,  
como todos,

va ese lugar en nuestro pecho,  
con derechos y contrarios.  
porque tanto allí amaba y sufría  
que creo que no cerraré aquella portezuela  
que está entreabierta en mis propios intestinos,  
como un retrato de sangre,  
arquetipo de ese tiempo.  
¿Está?  
No puedo cerrar esa ventana.  
Todos tienen tanto frío.  
No se, no se nada...  
Alcanza a venir jamás aquel sitio  
donde fue en mi sangre los amigos, y mi amor y mi sufrir.  
Tal es el lugar que yo veo allí, aquí, en estas fotos,  
que me sube agudo de labios en sus besos,  
y los círculos que hicimos  
de tantos brazos abrazados!  
Como un reptil herido que busca refugio en sutiles robusteces,  
El amor en ese mundo fue una imperfección...  
Mi beso en la vértice expresiva de ese lápiz,  
el lápiz del diablo que fue mi afirmación descomulgada...  
Es mi corazón que puebla la intuición en tantas imágenes,  
que pasa hacia el de ustedes por mi afligido fango.  
¿Acaso tú lo escuchas, 19/05?...  
... Y saber que donde no hay antecesores de nosotros,  
el Amor es algo malo!

## Y si después de las palabras

¡Y si después de tantas palabras,  
no sobrevive ni una en cada cual,  
en su cada uno,  
en su ojo sordo,  
en sus disminuidos corazones...!

¡Si después de tantas alas estos pajarillos no vuelan por carecer de jaula, por que creen que es la jaula la que los hizo pájaros,

y no sobreviven ni como pájaro sino como prisión.

¡Si sólo es barro que oprime el sueño propio y el ajeno!

¡Más valdría, siendo sinceros,  
que se lo dilapiden todo de una vez y sucumbamos!

¡A estas y estos no he conocido yo!

Jamás me llamaron Jesús el malo,

jamás lo bueno vivió entre nosotros para vivir de hora en hora,

las semanas que levantamos a fuerza de nuestras rizas,

nuestros desastres propios de cielos que engendraron entonces los momentos del amor.

¡Haber vivido así seria nuestra muerte!

¡Psicólogos!

¡Hay que incorporarse del cielo hacia la tierra,

del hombre hacia el niño,

de la mujer hacia su seno,

por sus propias fuerzas,

y escrutar el momento con que matan ebrios de tiniebla

lo sagrado y lo infantil!

¡Psicólogos!

¡Más valdría, sinceramente,

que lo consuman todo y qué más da...!

¡Ay de tanta historia que no sirve para nada,

y no sirve ya de eternidad.

Pero en esas cosas tan sencillas,

como estar entre ustedes

en la playa  
y ponerse a meditar,  
y encontrarnos luego sin pensar  
segundo a segundo entre tanta vida  
en un momento,  
juzgando a la altura de esos astros infantiles,  
Hay amigos,  
¡Más valdría, en verdad,  
que si no fuese así,  
lo boten todo, todo, todo!

Pues dirá que tenemos en los sentidos  
gran repulsa por la vida,  
en esta y en la otra y en la otra,  
y también en los ojos cuando mires y escuches otra pena...

## Han muerto los que le pegaban a los niños.

Han muerto los que le pegaban a los niños,  
también con una cuerda,  
todos ha muerto sin que ellos les hicieran nada,  
han muerto lo que les daban duro por su bien,  
con un leño y severo,  
también con una mano y con un ojo;  
Son testigos ?los días todos y las noches,  
y la semilla del origen,?  
y la soledad,  
y Jesús el bueno y el malo  
y la lluvia,  
y los caminos...  
Han muerto los maestros y los sabios,  
y las madres y los padres,  
y el policía y el ladrón,  
y la buena y la santa.  
y la abuela.  
Y el psiquiatra y la psicóloga;  
han muerto estos dos,  
ya no pegan con sus diagnósticos de muerte.  
han muerto los profetas y sus profecías,  
los que un día dijeron Él.  
los que dicen Quién.  
Ha muerto la escuela y el jardín,  
la pizarra,  
la tarea,  
la plana,  
la calificación...

## A la luz de una sombra, que es mi sombra,

A la luz de una sombra,  
que es mi sombra,  
cerca del mar,  
descalzo y el alma al aire,  
mis penas contra la arena,,  
y contra la arena,  
mis sueños.

A la luz de una sombra,  
que es mi sombra,  
cerca del mar,

¿Quién como yo remonta el horizonte azul de amor?...

¿Quién quisiera amarrarme al mar sino él?...

Amarrarme a los azules de un óleo tan humano,  
de salto de niño,  
de querer quedarme para siempre...

Cuando el agua más triste,  
se pasa toda por mis plantas

y la noche vela una playa

velando mis sueños ya sin alma,

esa hora en que mis sueños más secos se acuerdan de su vida,

al ver al azul vivaz abandonado por mí en esta playa,

hora a hora veinticuatro años de mis pasos lejos de Taboga...

y hoy vivo y sueño y respiro.

y los pasos míos sobre la arena que se ahogan por arrodillarse a sí mismos...

Es verdad que en la ciudad se inventaron los fantasmas,

¿Cómo hay allí de espectros oscurecidos

que decretan tan pronto la agonía de las almas?...

No me emancipo del mar,

así,

cuando vienen las aguas a mí.

Caminemos siempre.

Degustemos la tonada asombrosa,

la canción dicha por los besos imperfectos del deseo.

Oh estupenda honestidad...

Pasa el viento de sal.

La sal de la vida.

A lo lejos, el mar indaga mis huesos,  
oyendo el tanteo profundo de mi corazón,  
Este océano está siempre a la caza de mi sentir,  
como teclas de mi piano,  
como lienzo que me espera.

Y si así chocara mis narices en lo inadmisible,  
me cubriría con esta riqueza de nada poseer,  
y caminar,  
y criar el vuelo aún no llegado de la noche,  
deudo de este vuelo huérfano de Día,  
que a fuerza de ser sombra,  
una y otra vez,  
se volvió fulgor de vuelo.

Jesus hernandez

Julio 29 del 2015, Isla de Taboga, panamá.

## A la luz de una sombra, que es mi sombra,

A la luz de una sombra,  
que es mi sombra,  
cerca del mar,  
descalzo y el alma al aire,  
mis penas contra la arena,,  
y contra la arena,  
mis sueños.

A la luz de una sombra,  
que es mi sombra,  
cerca del mar,  
¿Quién como yo remonta el horizonte azul de amor?...  
¿Quién quisiera amarrarme al mar sino él?...  
Amarrarme a los azules de un óleo tan humano,  
de salto de niño,  
de querer quedarme para siempre...  
Cuando el agua más triste,  
se pasa toda por mis plantas  
y la noche vela una playa  
velando mis sueños ya sin alma,  
esa hora en que mis sueños más secos se acuerdan de su vida,  
al ver al azul vivaz abandonado por mí en esta playa,  
hora a hora veinticuatro años de mis pasos lejos de Taboga...  
y hoy vivo y sueño y respiro.  
y los pasos míos sobre la arena que se ahogan por arrodillarse a sí mismos...  
Es verdad que en la ciudad se inventaron los fantasmas,  
¿Cómo hay allí de espectros oscurecidos  
que decretan tan pronto la agonía de las almas?...  
No me emancipo del mar,  
así,  
cuando vienen las aguas a mí.  
Caminemos siempre.  
Degustemos la tonada asombrosa,  
la canción dicha por los besos imperfectos del deseo.

Oh estupenda honestidad...

Pasa el viento de sal.

La sal de la vida.

A lo lejos, el mar indaga mis huesos,  
oyendo el tanteo profundo de mi corazón,  
Este océano está siempre a la caza de mi sentir,  
como teclas de mi piano,  
como lienzo que me espera.

Y si así chocara mis narices en lo inadmisible,  
me cubriría con esta riqueza de nada poseer,  
y caminar,  
y criar el vuelo aún no llegado de la noche,  
deudo de este vuelo huérfano de Día,  
que a fuerza de ser sombra,  
una y otra vez,  
se volvió fulgor de vuelo.

Jesus hernandez

Julio 29 del 2015, Isla de Taboga, panamá.

## Amigos ocultos

Amigos, hoy estoy en el escenario de la muerte,  
donde me hacen una falta sin vacío.  
Me acuerdo que divertíamos en esas horas,  
y que la vida nos mimaba:  
Pero amigos...  
Ahora yo me oculto,  
como antes, como todos,  
como todas esas horas anochecidas,  
y espero que ustedes no den conmigo.  
Por la sola idea del ayer,  
los salones,  
las voces y canciones...,  
que nadie me encuentre.  
es por eso que después de tanto,  
yo me oculto como te ocultas tú,  
y yo no doy contigo ni para un abrazo,  
pues tu beso se me ha quedado mudo  
en un recóndito rincón de mi organismo.  
Me acuerdo que nos hacíamos llorar,  
en aquellos juegos de amor y odio, ¿te acuerdas?.  
Amigos, ustedes se me han escondido ya del todo  
Y ya no volverán.  
Ni como en esa noche de tanto mayo,  
al amanecer;  
ni como aquella vez  
riendo que estábamos de tanta tristeza.  
Y tu corazón de esas tardes ¿donde estás?...  
tan lejos estás?  
con quién?  
Tan extinto se ha molestado de no encontrarme?.  
Y ya, ya, ya...  
hunde en mi voluntad y en la tuya  
tal vez,

escuchar: no tardes en dejarnos ver. ¿Bueno?

Pues aunque tengo mucho miedo

inquietarme así sería lo mejor.

## Estoy en este sitio que apenas se sostiene de mí.

Estoy en este sitio que apenas sí,

y eso hay es ya mucho así decir,

se sostiene de mí en sí,

que hecha a mí y fuera de mí su furia descollante de aluminio,

y que me aqueja al grado de pensar por la que es y no es,

que se tiene apenas en la ternura de mi oído sordo,

en la punta de mi mano que hace y no hace,

tiempo muerto de una vida no nacida.

Y yo me digo, será que es así la vida mía?

tan gigante hormiga anda en mi cabeza

de tanta diminuta elefantada,

tan sutil en su no saber qué hacer...?

Yo no sé,

maldita humanidad...

Cazadora esta de elefantes,

pisadora de hormigas gigantescas,

hacedora de lobos abrazados

que trabajan con mal rigor en fraude.

Ay, maldita labor de vivir sí,

enfraudado tanto así en los demás;

un niño andando piecitos de oro,

llevado a la brava por su madre a estudiar...

Y teje y teje así el futuro abrigo,

madre lobo dice: hay que estudiar.

Y ese hay es el cascarón de un huevo

que se quiebra en fiera,

enclavado en los colmillos del saber,

savia amarga del veneno del amor,

sabia amarga.

Hiel materna

que a fuerza engulle

en su estomaguito de papel.

Para qué nació ese niño...?  
Es tan pesado ese tonelaje en ese sitio en mí...  
tan amarga la cuna de ese niño,  
tan indagadora...  
Ese vaivén me deja sin palabras...  
Nos mecemos al mudo ritmo de un:  
no quiero ir a estudiar mamá mamá...  
Y hoy yo me pregunto...  
para eso es morimos tanto...?  
para morir y nada más...?  
a eso vienen los niños de este mundo...?  
Por eso estoy en este sitio que apenas se sostiene de mí,  
que hecha a mí y fuera de mí su furia descollante de aluminio,  
y que me aqueja al grado de pensar por la que es y no es,  
que es la vida,  
que se tiene apenas en la ternura de mi oído sordo,  
y en la punta de mi mano que hace y no hace,  
tiempo muerto mi vida no nacida.  
Yo no sé:  
¡Maldita humanidad!...

jesus hernandez.

## ¡Silencio Mudez!

¡Silencio Mudez! Se ha tornado pura sombra,  
Aquí, entre este osario que soy yo,  
Donde se ha ido el sol;  
Donde se estoy llorando a milenio de huérfanos:  
ojalá no vuelvas nunca;  
Pues ya murió mi corazón.  
Silencio. Mudez, todo está vencido  
de dolor, de rigor y de pura pena,  
un mal aceite lubrica esta pasión.  
Renacimiento arribará. Modularás mujer  
desde un segundo tendido,  
desde un infiernillo vertical,  
en que chamuscan mis flores de amor.  
¡Fragua entonces tu perdón para el poeta,  
por favor,  
que ha de atormentarme aún, hoy,  
como puntilla que trinca núcleo mi riñón!  
Pero... una madrugada de ternura,  
tú, buen vacío,  
tu grana mar se hostigará con las olas de tus años,  
al ver desde tan lejos,  
apresurado a tus recuerdos  
mi bohemio navío, mi egoísmo,  
mi ingratitud.  
Delante..., tu jardín, tu boca entregada,  
que se quiebra por la moderna sucesión,  
que fallece sangrienta tanto de amar,  
y a mí no;  
como un boceto pagano de un Cristo,  
o como uno de un Jesús el malo.  
Entregada! Y corearás?  
y ha de oscilar ese mudo canto en mi alma,  
como en un atormentado oratorio,

ruidoso de Mudez...

Jesús Hernández

## A Taboga

Al fin, un hogar  
atrás de la mañana;  
delante de mi ayer,  
25 años después de al fin,  
una hija y una esposa,  
húmedo aun el lienzo,  
alrededor de mi mano,  
durante un rostro fijo,  
de a lo mejor ser otro,  
ser otro,  
ser yo.

Mar en honor del paso,  
sobre la línea frágil del oro amargo,  
de tanto haber perdido y tanto haber ganado,  
Es la mar que me arrastra convencida,  
de sus tonos tenaces extrañantes,  
como que eran en mi mente  
como que allí llegué...  
he llegado y llegaré.

Enorme viviente;  
límite originario,  
iniciación de esta extremidad,  
de esta epidermis,  
de esta intrínseca sangre humana,  
mía,  
sin hogar.

## Soy el único de todos estos inclinado estrella a estrella.

Soy el único de todos estos inclinado estrella a estrella,  
barco a barco,  
menos uno a menos uno,  
el único de mi gran no-yo que parte.

De este me voy,  
de mi pequeña situación,  
de mi gran,  
de mis quehaceres,  
de mi signo agrietado,  
fragmento a fragmento,  
soy el único de todos que de esto lo recuerdo todo,  
parte a parte.

De dar vueltas en la cama,  
de los cultivos a la entraña,  
callejuela a callejuela,  
del escaparate,  
el espejo,  
la medida,  
el arquetipo,  
la simiente.

Y en mi cuna y de mi cuna soy el único,  
que se va segmento a mi tránsito,  
y,  
desmembrado,  
sitiado de gente,  
únicamente,  
uno,  
único.

De tanto conceder vuelta a vuelta,

mi humano parentesco,  
remitir mis tristezas una a una,  
de todos lejos,  
porque todo,  
de todo,  
testimonio es lo que queda,  
para hacer,  
además mi barro,  
mi huella,  
mi hendedura,  
hasta duplicada,  
la articulación,  
de mi propio cuerpo sujetado.

Jesus Hernandez

## Dromedario

Dulce vértigo,  
¡ya!,  
saca tu nostalgia...;  
En mis frutos de luz,  
no incrustes tus privaciones,  
tus puñales,  
ahí mi melancolía, duele.

Basta!  
Por favor...  
Soy un hechicero azul,  
No un embaucador!

No me digas esclavo,  
Dulce vértigo,  
ahí mi melancolía, duele,  
mi sangre extrajera  
la bebe nadie.  
No finiquites tu bendición de Mujer  
así,  
en mí,  
que ha bajado ese Camello  
tan hondo,  
tan afilado,  
en mi entraña,  
que yo no he querido más  
que de él emerjan en ti,  
mañanas sin cadenas,  
que tengas siempre como renovar tus ojos,  
tus bellos ojos,  
cuando el gran dromedario  
saque de sarcasmos su ataúd...

Mi corazón es intersección de pájaros y peces  
bañados de dulzura;

No hay en él astutas aves,  
Ni es guiño de sueños crueles,  
No es un ciego lleno de voces,  
Ni crece nada así dentro de él...

¡Amor!  
Dije un día, y tú también.  
Y todos también.  
allí donde piedras de enseñanza  
engendran pobreza  
en sus mascarillas aprendices  
de artificial educación...

Dulce vértigo,  
deja de sacarme la vida,  
así,  
que yo no he querido más  
que ella nazca en ti.  
Que tengas siempre como renovar tus bellos ojos,  
desabrigada en tu brillo de mujer...!

Dile a Jesús el Bueno que a Jesús el malo  
en esta noche tú le has crucificado,  
frustrado en los labios de tu omitido beso;  
y tu pena me ha dicho que Jesús ha llorado,  
y que hay un Sí santo más dulce que ese beso.

jesus hernandez

Ibagué, mayo del 2016

## Un demonio entre tu y yo

Hay..., no es un sufrir muy sufriente...?  
esa sombra que duele a corazón punzado..  
que tu inocencia condeno siglo a siglo,  
sombra a sombra,  
luz a luz,  
y tu luz y mi luz,  
mi Maria Beatriz,  
tu Maria Beatriz,  
amanecer de amanecer,  
y la piedra de la sombra que a nada importa,  
esa sombra,  
esa roca,  
¿por que no le dices no?  
dile, dile...

Hay tantos siglos de paz y de silencio,  
en mi beso a tu beso,  
mira lo que ha sucedido entre tus ojos...  
esa luz es tuya,  
esa luz es mía.

Hay, si tu dejaras No..  
si sólo lo dijeras..

Esa sombra demoníaca se iría...  
Ella es quien me llama,  
me dijo un día apiadado de su absurdo...  
ese diablo no es tan malo.

Hay..., no es eso un sufrir muy sufriente...?  
Esa sombra que duele a corazón punzado...  
Que tu inocencia condeno siglo a siglo,  
sombra a sombra.  
Y detrás así va mi sombra y la sombra de esa luz que es Maria Beatriz.



I

mi fuga febril

mi terreno inculto de barro

síntoma sinónimo

vivir así

lodo psique

aparición anterior

a cualquier ciencia humana

como en ausencia posterior

a la empírica de sentir

paleontología anatómica

que mi anatomía

no pudo poner allí

afuera

áspera

como quien respeta aún demasiado

la crueldad humana

mi esqueleto desvinculado así

es amor

fui a la escena de mi documento elemental

marcado con la huella de mi dedo curvo

dedo del destino

que pesa así

que magulla así

sin huesos

sin esqueletos inconscientes

como el mío

así no me convierto en individuo

marcado en su frente por el dedo de freud

señal específica negada de ipso facto

prodigio de mi noción individual

relacióname así con cada cual

y sus fantasmas

con su entraña

con la agresión

sus órganos burócratas

su viveza

cerca a mí

impresionismo digital en sus frentes reconocibles

controlables

subyugadas

mi realidad impenetrable

sin privilegios en sus juicios

sin pruebas que descifrarla

sin evidencia en mi crítico sentir

mi poética solitaria

mi noción tan compleja

pasar así de largo

sobre el rastro de mi rastro

tras mi pie cojo

tras mi otro

que nunca deja huella

tras mi límite que va y viene como el río hereje

que emerge sin conciencia

llena de ayunos

de convexa cavidad

de patrimonio en mi no creer y mi saber

que es lo que me desvincula al objeto animal humus

me emancipa de la bestia

es mi estar tan lejos

en mis medidas tan estrechas

en mi pecho

mi non humus

mi recurso último de soledad y pequeñez